



Seminario bíblico, profético e histórico / Apocalipsis

Apoc. 12 – La mujer y el dragón

El capítulo 12 de Apocalipsis nos muestra el gran conflicto entre el bien y el mal resumido de manera sorprendente y maravillosa. Nos presenta la lucha desesperada del dragón y sus poderes terrenales contra el Pueblo de Dios en sus dos fases, el Judaísmo verdadero y el Cristianismo verdadero. El primer versículo nos muestra **la Iglesia pura de Dios en estas sus dos fases** mediante los símbolos de **luz**.



“Apareció en el cielo una gran señal: una mujer vestida del sol, con la luna debajo de sus pies, y sobre su cabeza una corona de doce estrellas.” Ap. 12:1.

- Recordemos que la Palabra de Dios representa a la Iglesia como una mujer. Vea Oseas 2:19, 20; 2 Cor. 11:2, etc.

Este capítulo de Apocalipsis 12 presenta a **la mujer pura** vestida de luz, sinónimo de la santidad, justicia y verdad; es decir la Iglesia verdadera unida por fe a Dios, en contraste con la descripción de Apocalipsis 17:1-6 que muestra **la mujer ramera** vestida con riquezas superficiales; es decir la Iglesia apóstata unida a la política terrenal.

La mujer pura está vestida de luz

El **sol** que cubre a la mujer, ilumina durante **el día** y es un símbolo de la justicia divina. Malaquías 4:2. De esta manera la Iglesia pura refleja el rostro de Jesucristo, es decir su amoroso y misericordioso carácter. Ap. 1:16. La **luna** debajo de sus pies y las **estrellas** de su corona iluminan durante **la noche**. La **luna** es una representación de **las profecías** de las Sagradas Escrituras. Vea **2 Pedro 1:19**. Y las **doce estrellas** representan **el fundamento del Pueblo de Dios** en al Antiguo Testamento como también en el Nuevo Testamento, como veremos en unos instantes con más detalle.

La Biblia enseña que “**Dios es luz**”. **1 Juan 1:5**. Vea también **Juan 1:1-9**. Es por eso que Su Iglesia pura es representada por la luz, pues debe reflejar el carácter de Dios y su verdad de noche y de día, es decir **siempre**. Es por eso que los hijos de Dios son llamados por Jesucristo “**la luz del mundo**”. **Mat. 5:14**. Vea también **Ap. 19:8**.

Los símbolos de luz utilizados en este primer versículo de Apocalipsis 12 nos recuerdan además el sueño de José, en el cual su familia es representada como el **sol** (su padre Jacob), la **luna** (su madre Raquel) y las **doce estrellas** (sus doce hijos). Vea **Génesis 37:9-11**.

De esta manera las doce estrellas de la corona de la mujer pura representan **en primera instancia** a las 12 tribus de Israel como base del Judaísmo. Las doce estrellas representan **en segundo lugar** también a los 12 apóstoles, como base del Cristianismo. Vea además la construcción de la santa Jerusalén celestial cuyas puertas y cuyos fundamentos son representados por **las doce tribus de los hijos de Israel** y por **los doce apóstoles de Cristo**. Ap. 21:12, 14.

La **luna** es además una representación generalizada del **Antiguo Testamento**. Es decir de la época mosaica de los tipos y de las sombras. En esta simbología el **sol** es una representación generalizada del **Nuevo Testamento**. Es decir de la gloria del Evangelio, del antitipo, de la sustancia.

“Y estando encinta, clamaba con dolores de parto, en la angustia del alumbramiento.” Ap. 12:2.

La mujer estaba con dolor de parto y sufría en agonía física. Pero a la vez con la promesa, la esperanza y la fe del pronto alumbramiento. En la tradición Judía el hecho de estar encinta era una esperanza mesiánica. ¡El pueblo judío esperaba el advenimiento del Mesías! Estaba por efectuarse **la transición del Judaísmo verdadero al Cristianismo verdadero** y de iniciar la era cristiana. Es por esto que la mujer pura está siendo representada con la luna **debajo de sus pies**, indicando que el Antiguo Testamento y el Judaísmo son el fundamento, mientras que aparece **revestida del sol** pues la era evangélica con el Nuevo Testamento y el Cristianismo estaba por nacer. Recuerde el tema número 39 de este seminario que hablaba acerca de **los dos testigos**, del Antiguo y del Nuevo Testamento y de su unidad inseparable.

El diablo ataca a la mujer

La mujer como símbolo del Pueblo de Dios, aparece ya desde los primeros capítulos del Génesis. Adán llamó a su esposa **“Eva, por cuanto ella era madre de todos los vivientes”**. Gén. 3:20. Después de desobedecer a Dios y arrepentirse, ella fue vestida por Dios con túnicas de pieles que representaban el perdón de sus pecados, la justificación y la reconciliación con Dios. Gén. 3:21. Fue en ese contexto que Dios dio la promesa de salvación. Recuerde la primera profecía mesiánica de **Génesis 3:15** que estudiamos en el tema número 2. De esta manera la mujer llevó la simiente con la cual iba a venir la salvación al mundo. La palabra “linaje” del verbo hebreo zera, significa “hijo” o “hijos”. Como mujer, en Eva radicaba la promesa de vida, al convertirse en madre. Ella era la garantía de sobrevivencia y del futuro Mesías. Recuerde el tema número 3 en el cual estudiamos acerca de las dos descendencias que se desarrollaron en este mundo como cumplimiento de la profecía de **Génesis 3:15**, que fueron **los hijos de Dios** de la “descendencia de la mujer” y **los hijos del diablo** de la “descendencia de la serpiente”. Juan 8:44. La promesa se cumplió finalmente en la vida, muerte y resurrección de Jesucristo. Hebr. 2:14.

El contexto de todo el capítulo 12 de Apocalipsis nos confronta con esa realidad y nos recuerda el primer ataque del diablo mediante la astuta serpiente antigua a Eva quien era la primera víctima del veneno de las mentiras y de los engaños de Satanás. Recuerde **Génesis 3:1-5**.

Eva, la primera mujer, llevó la semilla de la salvación. Pero el diablo logró asesinar a su hijo fiel Abel a través de Caín para extinguir la descendencia fiel y obediente a Dios y sus mandamientos, como vimos en el tema 3. Pero Dios intervino en la historia humana y puso a Set en lugar de Abel. De esta manera la semilla de la salvación puesta por Dios pudo continuar. El nombre **Set** viene del hebreo “shet” que significa **“Dios ha puesto/dado”**. Es la misma palabra utilizada en **Génesis 3:15** donde Dios había dicho **“Y pondré (shet) enemistad...”**, que predice la victoria de la descendencia fiel de la mujer sobre el diablo y su descendencia desobediente y rebelde. Recordemos que Jesús obtuvo la victoria sobre el diablo en la cruz del Calvario y sus seguidores la obtendrán también. Vea **Hebr. 1:14; Rom. 16:20**.

La primera familia ilustra el gran conflicto descrito en Apocalipsis 12

Como estudiamos en el tema número 3, las dos descendencias se comenzaron a desarrollar a partir de los dos hermanos Caín y Abel. Caín era el primero en ponerse en “la descendencia espiritual y simbólica de la serpiente de la falsa adoración”, y Abel era el primero en colocarse en “la descendencia espiritual y simbólica de la mujer de la verdadera adoración”. Por cuestiones religiosas, Caín mató a su hermano Abel. Fue el primer asesinato en la historia humana y estaba directamente relacionado a un acto de culto. Era una miniatura de lo que ocurrió durante los 1260 años de la soberanía papal en Europa, donde los dirigentes de la cristiandad occidental torturaron y dieron muerte a “los otros cristianos”.



La pregunta hecha por Dios a Caín tras asesinar a su hermano era: “¿Dónde está Abel tu hermano?” y prefigura en cierto sentido el **juicio celestial** que inició en el año 1844. **Gén. 4:9.**

El trasfondo del conflicto está en el trato hacia el hermano. Pero ¿cómo trató el Vaticano/Papado a su hermano durante los 1260 años de su soberanía? Desafortunadamente lo trató como Caín trató a Abel. Cuando el trato correcto entre hermanos es el amor, el respeto y el perdón.

“Porque si perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial; mas si no perdonáis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas.” Mat. 6:14, 15.

“Si alguno dice: Yo amo a Dios, y aborrece a su hermano, es mentiroso. Pues el que no ama a su hermano a quien ha visto, ¿cómo puede amar a Dios a quien no ha visto? Y nosotros tenemos este mandamiento de él: El que ama a Dios, ame también a su hermano.” 1 Juan 4:20, 21.

El dragón escarlata con sus 7 cabezas y 10 cuernos

“También apareció otra señal en el cielo: he aquí un gran dragón escarlata, que tenía siete cabezas y diez cuernos, y en sus cabezas siete diademas; y su cola arrastraba la tercera parte de las estrellas del cielo, y las arrojó sobre la tierra. Y el dragón se paró frente a la mujer que estaba para dar a luz, a fin de devorar a su hijo tan pronto como naciese.” Ap. 12:3, 4.



Aquí aparece el enemigo de la esperanza. Un **dragón escarlata**, es decir rojo, se para frente a la mujer vulnerable que estaba para dar a luz, para matar a su hijo tan pronto como naciese.

El dragón escarlata tiene un doble significado que estudiaremos en detalle. Por un lado el dragón es “**la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás**” quien arrastró un tercio de las estrellas, es decir de los ángeles del cielo, y las echa sobre la tierra. **Ap. 12:9.** Recordemos el primer tema de este seminario.

Y por otro lado nos recuerde inmediatamente a **Roma**, la terrible y espantosa cuarta bestia de Daniel capítulo

7, con sus diez cuernos; de los temas 17 y 18.

Como vimos en el tema 17 de este seminario, las características de las tres primeras bestias (león, oso, leopardo) habían sido absorbidas en **la cuarta bestia terrible y espantosa**. De esta manera Roma, la cuarta bestia, asimiló como una esponja sus características paganas. Igual como lo describe Ap. 13:2 que analizaremos en el tema siguiente. Así fue que el dominio y la vida de las tres bestias anteriores habían sido prolongados en la cuarta bestia. En ese sentido forman **una unidad**. Y sumando las cabezas de las tres bestias con la cuarta, por la que fueron asimiladas, tenemos **siete cabezas**. Vea **Daniel 7:4-7**.

León	= Babilonia	= 1 cabeza
Oso	= Medo-Persia	= 1 cabeza
Leopardo	= Grecia	= 4 cabezas
Bestia terrible y espantosa	= Roma	= 1 cabeza

		= 7 cabeza

Así que la segunda aplicación del dragón escarlata es **Roma**. Y como veremos, en sus **dos fases**: Roma pagana imperial y Roma cristiana papal. El diablo obró mediante ese reino. Recuerde el tema 18 de este seminario, donde identificamos a Roma como **el reino principal del diablo**.

De paso sea dicho que el número siete en la Biblia es el número perfecto de Dios. Ahora el dragón se presenta con justamente siete cabezas para aparentar ser milagroso y sobrenatural. Aquí vemos una vez más como el sistema del anticristo imita las cosas divinas haciéndose pasar por Dios para engañar. **2 Tes. 2:3, 4; Ap. 12:9**. Recuerde que tanto **los cesares** como **los papas** que los sucedieron, fueron adorados como dioses, usurpando el lugar de Dios en este mundo. Recuerde y el tema 21 de este seminario.

Pero el dragón escarlata **no** puede imitar el divino carácter del Creador. Pues el dragón escarlata es cruel violento y malo. El **rojo** representa la sangre de muchos millones de mártires derramada por ese poder a lo largo de su historia. Recuerde lo que estudiamos en los temas 20-23 y **Ap. 17:6**.

Como acabamos de ver, el diablo imita las cosas de Dios y lo hace también a través de su principal reino en la historia, es decir Roma en sus dos fases. Recuerde que **el diablo se disfraza** de ángel de luz y **sus ministros se disfrazan** como ministros de justicia. **2 Cor. 11:13, 14**. De esta manera se hace pasar por Dios. **2 Tes. 2:3, 4**. El diablo es el maestro del disfraz. Una de sus estrategias principales es hacer creer que ni siquiera existe, es por eso que siempre se disfraza y nunca revela su verdadera identidad. En su astucia, el diablo logró **“engañar al mundo entero”**. **Ap. 12:9**. Con su apariencia de **serpiente antigua**, el diablo revistió la maldad con divinidad y convirtió la desobediencia en una virtud, desde el mismo inicio del conflicto entre la verdad y el engaño en la tierra. **Ap. 12:9; Gén. 3:1-5**.

El capítulo 12 de Apocalipsis nos muestra un contraste en el conflicto que no pudiera ser más marcado. Por un lado la vulnerable mujer encinta y por otro lado un gran dragón escarlata que desea oprimirla.

“También apareció otra señal en el cielo: he aquí un gran dragón escarlata, que tenía siete cabezas y diez cuernos, y en sus cabezas siete diademas; y su cola arrastraba la tercera parte de las estrellas del cielo, y las arrojó sobre la tierra. Y el dragón se paró frente a la mujer que estaba para dar a luz, a fin de devorar a su hijo tan pronto como naciese.” Ap. 12:3, 4.

El versículo nos enseña que **el gran dragón escarlata arrastró 1/3 de las estrellas del cielo a la tierra**. Este pasaje tiene una doble aplicación. 1) Por un lado representa **al diablo y sus ángeles caídos** del gran conflicto cósmico y 2) por otro lado a **Roma que quitó un tercio de los dirigentes judíos** de su época.

Las dos aplicaciones del dragón

1. La primera aplicación del dragón es el diablo. Ap. 12:9. Recordemos de los temas 1 y 2 de este seminario que el significado amplio de este pasaje se aplica al diablo mismo y al gran conflicto cósmico entre el bien y el mal, descrito más detalladamente en los versículos 7-12 del mismo capítulo donde se presentan los dos frentes enemigos. Miguel (Jesús) y sus ángeles y el dragón (el diablo) y sus ángeles. Que Miguel es uno de los nombres de Jesucristo ya lo hemos estudiado en el tema 32 de este seminario. Repase **Judas 9; 1 Tes. 4:16 y Juan 5:28, 29**. Recuerde que ángeles son representados algunas veces como **estrellas. Ap. 1:20**. El pasaje nos describe al tercio de los ángeles celestiales que el diablo engañó mediante sus falsas promesas respecto al futuro, y arrastró consigo del cielo a la tierra, convirtiéndose en lo que hoy en día conocemos como ángeles caídos, espíritus inmundos o demonios. Recuerde que la rebelión de Lucifer comenzó en el cielo y se trasladó a la tierra. **Ez. 28:12-17; Is. 14:12-14**. Jesucristo ganó esa batalla celestial y salió triunfante y victorioso mientras que los ángeles caídos **“no prevalecieron”** y fueron lanzados fuera del cielo. **Ap. 3:21; 12:8, 9**. Recordemos que el conflicto continuó en la tierra y cuando Cristo murió en la cruz, el diablo fue derrotado y expulsado **definitivamente** del cielo, perdiendo su acceso al mismo por siempre. **Juan 12:31**. En ese contexto, Jesús lo vio caer del cielo como un **rayo. Luc. 10:18**. Interesante es mencionar que Jesucristo mismo es representado en la Biblia como un **relámpago**, en el contexto de su cercano retorno a la tierra. **Luc. 17:24**. Este pequeño análisis nos muestra nuevamente la esencia del anticristo, que es imitar a Cristo y haciéndose pasar por él. Es por eso que el diablo disfraza como un ángel de luz. **2 Cor. 11:14**. Pero la diferencia entre Cristo y el diablo es abismal. Como rayo, el diablo cayó **verticalmente** del cielo a la tierra, mientras que el simbolismo del relámpago de Jesucristo en su retorno es **horizontal**, del oriente al occidente. Vea **Mat. 24:27**.
2. La segunda aplicación del dragón es el reino romano. Recuerde el tema 18 de este seminario donde ya identificamos a Roma como **el principal reino del diablo**. El contexto del pasaje que estamos analizando enseña que aquí se trata de la persecución romana contra los dirigentes del pueblo judío **antes** del nacimiento de Cristo y **antes** de la era cristiana, ya que la mujer está todavía encinta y su hijo Jesucristo todavía no ha nacido. Ap. 12:3, 4. Y tal como en la primera aplicación, estrellas pueden representar ángeles **celestiales** (Ap. 1:20), en esta segunda aplicación estrellas pueden representar también los **hijos de Dios**, ya sea como mensajeros de Dios o bajo persecución, como vimos varias veces en el libro de Daniel. Recuerde Dan. 12:3; 8:10, 13.
 - Cuando Judea se convirtió en una provincia romana, 60 años antes del nacimiento de Jesús, había tres clases de dirigentes. Los reyes, los sacerdotes y el sanedrín. ¡Un tercio de ellos, **los reyes**, fueron quitados por los romanos en su conquista!

Y el pasaje sigue diciendo: **“Y el dragón se paró frente a la mujer que estaba para dar a luz, a fin de devorar a su hijo tan pronto como naciese.” Ap. 12:4.**

En este versículo se fusionan las dos aplicaciones que acabamos de ver. Pues fue **el diablo** quien deseaba matar a Jesucristo y lo intentó mediante su reino principal, **Roma**. Era un esfuerzo de interés común entre el diablo y Roma.



Mediante su representante de la época Herodes, Roma hizo su mayor esfuerzo diabólico con el fin de destruir al niño Jesús **“tan pronto como naciese”**. Cuando Herodes se enteró del nacimiento de Jesús ordenó que todos los niños menores de dos años de Belén fueran asesinados en el intento de matar al recién nacido niño Jesús. Mat. 2:16. Pero Dios intervino mediante un ángel, advirtiéndolo a José y María para que huyesen con su recién nacido a Egipto con el fin de escapar de la muerte. Mat. 2:19-23.

En aquella época, Roma, el dragón escarlata, reinaba sobre todo el mundo, conocido en su época. Luc. 2:1.

Y su descripción como **dragón escarlata**, era mucho más que simbólico, pues en los siglos 2º, 3º, 4º y 5º, **el dragón** era la segunda principal enseña de las legiones romanas, y fue pintado de **rojo**, es decir escarlata!



El siguiente versículo resume la vida, muerte, resurrección y ascensión de Jesucristo al cielo, como también su reinado celestial.



El siguiente versículo dice:

“Y ella dio a luz un hijo varón, que regirá con vara de hierro a todas las naciones; y su hijo fue arrebatado para Dios y para su trono.” Ap. 12:5.

Arrebatado para Dios y para su trono

Cuando Jesucristo tuvo la edad de 33 años, el diablo y Roma, su fiel aliado, alcanzaron finalmente su objetivo de asesinar al Señor Jesucristo. Fue mediante los administradores políticos del Imperio Romano, el gobernador de Judea Poncio Pilato y Herodes tetrarca de Galilea, que Cristo fue asesinado finalmente en la cruz del Calvario. Una vez muerto, Jesús resucitó y **“fue arrebatado para Dios y para su trono.” Ap. 12:5.**

He aquí tres versículos que describen el evento cuando Jesucristo se sentó a la diestra de su Padre en el cielo:

“... la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales, sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero.” Efesios 1:20, 21.

“Ahora bien, el punto principal de lo que venimos diciendo es que tenemos tal sumo sacerdote, el cual se sentó a la diestra del trono de la Majestad en los cielos, ministro del santuario, y de aquel verdadero tabernáculo que levantó el Señor, y no el hombre.” Hebreos 8:1, 2.

“Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono.” Ap. 3:21.

La vara de hierro

Es ahí en el trono celestial donde Jesucristo reina con la mencionada **vara de hierro**.

En el Antiguo Testamento ya se profetiza que el Mesías regirá con **vara de hierro** a las naciones:

“Yo publicaré el decreto; el Señor me ha dicho: Mi hijo eres tú; Yo te engendré hoy. Pídeme, y te daré por herencia las naciones, y como posesión tuya los confines de la tierra. Los quebrantarás con vara de hierro; Como vasija de alfarero los desmenuzarás.” Salmos 2:7-9.

Y el Nuevo Testamento confirma que se trata exclusivamente de Jesucristo:

“Estaba vestido de una ropa teñida en sangre; y su nombre es: EL VERBO DE DIOS... De su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones, y él las regirá con vara de hierro; y él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso. Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES.” Ap. 19:13, 15, 16.

Finalmente Jesús reinará sobre el universo. Ap. 12:5.

“Yo publicaré el decreto; Jehová me ha dicho: Mi hijo eres tú; Yo te engendré hoy. Pídeme, y te daré por herencia las naciones, Y como posesión tuya los confines de la tierra. Los quebrantarás con vara de hierro; Como vasija de alfarero los desmenuzarás. Ahora, pues, oh reyes, sed prudentes; Admitid amonestación, jueces de la tierra. Servid a Jehová con temor, Y alegraos con temblor.” Sol. 2:7-11.

He aquí el pasaje de **Apocalipsis 12:7-11** que describe en detalle el conflicto cósmico entre el bien y el mal, entre Cristo y sus ángeles y Satanás y sus ángeles, que ya hemos estudiado en los temas 1 y 2 de este seminario y en la primera aplicación más arriba en este tema.

“Después hubo una gran batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles luchaban contra el dragón; y luchaban el dragón y sus ángeles; pero no prevalecieron, ni se halló ya lugar para ellos en el cielo. Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él. Entonces oí una gran voz en el cielo, que decía: Ahora ha venido la salvación, el poder, y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de su Cristo; porque ha sido lanzado fuera el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche. Y ellos le han vencido por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos, y menospreciaron sus vidas hasta la muerte. Ap. 12:7-11.



- De paso sea dicho que el diablo era antes un querubín protector en la presencia del trono de Dios, equivalente a uno de los cuatro seres vivientes que alababa a su Creador **de día y de noche**. Ap. 4:8. Recuerde el tema número 1. Y ahora vemos su cambio drástico. En vez de alabar a su Creador **de día y de noche**, acusa a los hermanos delante de Dios **“día y noche”**.

El siguiente versículo describe la gran ira de Satanás tras haber sido echado definitivamente del cielo a la tierra con sus ángeles rebeldes en el año 31 d.C., tras la muerte de Jesucristo en la cruz.

“Por lo cual alegraos, cielos, y los que moráis en ellos. ¡Ay de los moradores de la tierra y del mar! porque el diablo ha descendido a vosotros con gran ira, sabiendo que tiene poco tiempo.” Ap. 12:12.

El versículo nos permite ver los pensamientos del enemigo. El diablo supo a partir de ese momento que había perdido la gran batalla entre el bien y el mal. Satanás sabe que ha sido derrotado y que ya solo le queda un tiempo limitado. Su tiempo ahora se le acaba. Es por eso que sabe **“que tiene poco tiempo”**. Ese **“poco tiempo”** ya son casi 2000 años. Para nosotros los mortales que solo vivimos un promedio de 60-80 años eso no es poco, sino mucho tiempo. Pero para Lucifer que vivía en la eternidad, desde su perspectiva incluso 2000 años son **poco tiempo**. Para Dios que vive en la eternidad, mil años son como un día. **2 Pedro 3:8**. Y para Lucifer, que vivía en la eternidad, el concepto de tiempo debe ser parecido.

Las dos fases de la persecución

La gran ira del diablo se manifestó en las persecuciones que llevó adelante mediante su poder principal Roma contra la mujer pura, es decir la Iglesia o el pueblo verdadero de Dios en sus dos fases.

El siguiente versículo describe primero la ira desatada contra **el Judaísmo**, pues describe la persecución contra “la mujer que había engendrado a Jesucristo”.

“Y cuando vio el dragón que había sido arrojado a la tierra, persiguió a la mujer que había dado a luz al hijo varón.” 12:13.

Terrible y espantoso fue lo que Roma hizo con los judíos en los siglos tras el asesinato del Mesías. En el año 70 d.C. las tropas de Roma bajo el general Tito destruyeron la ciudad de Jerusalén y el templo matando a más de un millón de judíos. De ahí la nación hebrea fue dispersada a todo el mundo. Las persecuciones contra los judíos por parte de Roma se manifestaron en diferentes lugares del Imperio Romano. Con razón Jesús identificó ese poder en específico como “el enemigo” y “el desolador”. Recuerde el tema 19 de este seminario.

- El siguiente enlace resume las persecuciones contra los judíos a lo largo de la historia: <http://www.jewishvoice.org/assets/pdfs/jewish-persecution-in-history.pdf> El antisemitismo y el odio contra los judíos provienen de Satanás. Aunque el diablo ha concentrado su ira en la segunda fase hacia el verdadero cristianismo su odio y persecución hacia el judaísmo siempre ha seguido y siempre seguirá.

Dios sustenta a su Pueblo durante los 1260 años en el desierto

El siguiente versículo describe **la segunda fase** de la persecución del poder romano contra la mujer, esta vez **contra el Cristianismo puro**, muchas veces relacionado con el judaísmo por su lealtad hacia los diez mandamientos de Dios que incluyen el día de descanso bíblico del cuarto mandamiento, el sábado.

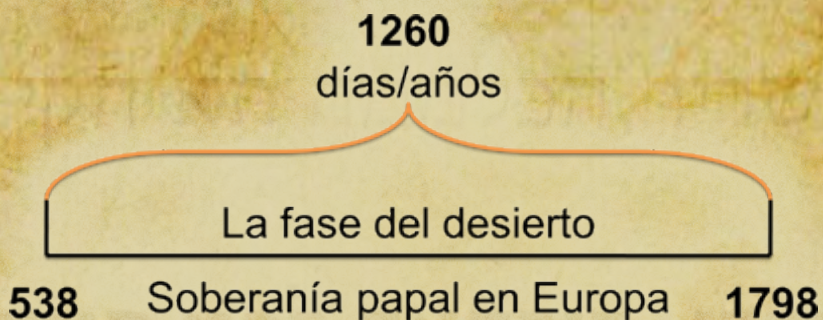
Y se le dieron a la mujer las dos alas de la gran águila, para que volase de delante de la serpiente al desierto, a su lugar, donde es sustentada por un tiempo, y tiempos, y la mitad de un tiempo.” Ap. 12:14.

El versículo 6 describe la misma situación de esta manera:

“Y la mujer huyó al desierto, donde tiene lugar preparado por Dios, para que allí la sustenten por mil doscientos sesenta días.” Ap. 12:6.

Estos dos versículos nos presentan los siguientes **4 detalles** que necesitamos analizar. 1) Los 1260 días, 2) El desierto, 3) El sustento divino, y 4) La serpiente.

1. Los 1260 años: Dios nos presenta nuevamente los sinónimos del tiempo profético de la soberanía romana papal medieval que abarca del año 538 d.C. hasta el año 1798 d.C. Recuerde que los 3 1/2 tiempos son lo mismo que los 1260 días proféticos que se convierten en años literas que ya hemos estudiado en detalle en varios temas de este seminario. Recuerde el tema 20.



2. El desierto: La mujer huye al desierto durante este lapso de tiempo. No es sencillo sobrevivir en el desierto. El desierto es bíblicamente un lugar de dificultad, de tentación y de prueba. Pero también es símbolo de soledad, aislamiento de las miradas públicas y ocultamiento de los enemigos. Los cristianos de ese período de tiempo tuvieron que adorar a Dios en lugares secretos, en rincones ocultos de los valles y en las montañas. En este contexto es importante que la soberanía papal en la Europa medieval de los 1260 años es descrita como **la fase del desierto** para el pueblo perseguido. El pasaje de Ap. 17:3-6 que ya hemos estudiado en el tema 23, se refiere específicamente a este lapso de tiempo “desértico” de los 1260 años en el cual la **mujer ramera** persigue a la **mujer pura**, derramando su sangre inocente hasta embriagarse con ella.
3. El sustento divino: Dios **no** abandona a su mujer pura en esa fase tan difícil. Al contrario. Él la **sustenta** durante ese periodo de prueba y persecución. El preparó un lugar para ella para que no sea destruida por completo y pueda sobrevivir. Es por eso que la mujer recibió **“las dos alas de la gran águila, para que volase de delante de la serpiente”**. Tenemos que saber que **alas de águila** son un símbolo de la **protección divina**. Dios es representado en la Biblia como la gran águila. Deut. 32:10, 11. Sobre **alas de águila** ya había sacado una vez a su pueblo en la primera fase de la mujer, del judaísmo, cuando la sacó de Egipto al desierto tras las diez plagas de antaño. **“Vosotros visteis lo que hice a los egipcios, y cómo os tomé sobre alas de águilas, y os he traído a mí.”** Éx. 19:4. De paso sea dicho que cuando el diablo quiso destruir al niño Jesús mediante Roma, Dios lo sacó y guió a Egipto (es decir al desierto) para que sobreviva. **Mat. 2:13-15**.
4. La serpiente: Interesante es que el poder usurpador y perseguidor medieval, es decir Roma en su segunda fase como sistema papal del Vaticano, es descrito ahora por Dios como **la serpiente**. Pues la mujer tuvo que huir **“delante de la serpiente al desierto”**. Y sabemos que el mismo capítulo identifica en el versículo 9, al diablo como la **“serpiente antigua”**. Como vimos antes en este tema, el dragón es a la vez el diablo y a la vez Roma. Ahora vemos de la misma manera que la serpiente es a la vez el diablo y a la vez Roma. Solo que hay una diferenciación que Dios nos presenta en este pasaje. Ya sabemos que el diablo es a la vez el dragón y la serpiente. Pero hablando de **las dos fases de Roma**, que son ambas controladas por el diablo detrás del escenario, el **dragón** se aplica principalmente la primera fase, pagana e imperial y la **serpiente** se aplica a la segunda fase, cristiana y papal. De esta manera la Palabra de Dios nos presenta nuevamente la transición de Roma en sus dos fases como ya lo había hecho en varios lugares de la profecía. Recuerde por ejemplo el tema 18 de este seminario.

Así que como **dragón** (mediante Roma pagana), el diablo persiguió primero a **“la mujer que dio luz al hijo varón”**, es decir el Judaísmo (Ap. 12:13, 5) y después como **serpiente** (mediante Roma papal) a **“la mujer que tuvo que huir al desierto durante los 1260 años de la soberanía papal”**, es decir el Cristianismo puro (Ap. 12:14, 6).

Como ya vimos en este seminario, el verdadero judaísmo es el verdadero cristianismo y viceversa. Además vimos que la cuarta bestia, aunque cambió de forma de pagana a papal sufriendo esa transición, también siempre ha sido la misma bestia. Esto significa que el diablo ha estado siempre con sus poderes terrenales detrás del verdadero pueblo de Dios.

La tierra ayuda a la mujer

El siguiente versículo presenta las armas que **la serpiente** utiliza para destruir a la mujer e introduce **un nuevo actor** que entra en el escenario de este gran conflicto trayendo esperanza a la mujer perseguida.

“Y la serpiente arrojó de su boca, tras la mujer, agua como un río, para que fuese arrastrada por el río. Pero la tierra ayudó a la mujer, pues la tierra abrió su boca y tragó el río que el dragón había echado de su boca.” Ap. 12:15, 16.

1. Agua como un río: La serpiente arroja de su boca **agua** como un río para arrastrar con ella a la mujer. Ya conocemos el simbolismo del **agua** gracias a temas anteriores. El agua es sinónimo de **muchedumbres**. Ap. 17:15; 19:6; Is. 8:7; 17:12. Aquí las Sagradas Escrituras nos presentan el hecho que el papado/Vaticano intentó durante los 1260 años de su soberanía ahogar al cristianismo puro mediante sus persecuciones que dieron como resultado millones de mártires.
2. El veneno de la serpiente: Dios es muy detallista. El hecho que el **agua** maligno, para destruir a la mujer, salió **de la boca** de la serpiente, insinúa además **el veneno** la serpiente. Tal como de la boca de serpiente antigua en el jardín Edén salieron engaños y falsas doctrinas opuestas a la clara y sana Palabra de Dios, lo mismo ocurre aquí nuevamente. El papado/Vaticano utilizó sus falsas doctrinas y sus engaños religiosos, contrarias a las Sagradas Escrituras, para inundar y envenenar a la mujer pura con el propósito de arrastrarla, destruirla y ahogarla en el error. De esta manera el papado engañó y corrompió a las naciones durante siglos. Recuerde las tradiciones humanas del romanismo y las falsas interpretaciones proféticas del futurismo y del preterismo de los Jesuitas de la contrarreforma del tema 22.
3. La tierra ayuda a la mujer: Este detalle es muy significativo pues trae esperanza. La mujer perseguida recibe ayuda repentina. Dios provee un lugar especial, **“la tierra”**, donde la mujer pudo huir de la serpiente romana. En el tema 44 lo veremos con mucho detalle bíblico e histórico. Pero adelantando podemos decir que América fue descubierta en el año 1492 desde la perspectiva de los europeos, 25 años **antes** del inicio de la Reforma Protestante que inicio con Martín Lutero en el año 1517. La Reforma Protestante desencadenó la inquisición papal con su máxima furia. Para aquel entonces en Europa ya se había difundido la noticia del “Nuevo Mundo”. Los perseguidos protestantes huyeron a Norteamérica donde inmigraron y forman lo que luego se conoció como los Estados Unidos de Norteamérica, un país de libertad religiosa, donde se respetaban sus creencias. Una aplicación adicional de **“la tierra que ayudó a la mujer”** es esta: Gracias a la Reforma Protestante hubo bastante suelo protestante para absorber la furia papal y quitar su poder de dañar a la Iglesia.

Cuando Dios liberó a los hebreos (su pueblo de la primera fase), sacándolos del desierto de Egipto, le proveyó alimento físico (maná) y espiritual (sus diez mandamientos) y destruyó a los perseguidores. Algo parecido hizo con su pueblo de la segunda fase (el cristianismo puro) durante los 1260 años de la soberanía papal. También a ellos le dio refugio y sustentó físico- y espiritual, les proveyó un lugar de escape y permitió que el poder papal reciba un duro golpe durante la Revolución Francesa.

Recuerde el tema 31 donde vimos el paralelismo entre el tiempo del Pueblo de Dios en su primera fase, el judaísmo bajo la opresión faraónica en Egipto (430 años) y el tiempo del Pueblo de Dios en su segunda fase, el cristianismo protestante en el desierto bajo la opresión papal en el Egipto simbólico (1290 años). Ex. 12:40, 41; Dan. 12:11. Tal como Dios rescató su mujer pura con **alas de águila** bajo la primera opresión (recuerde Éx. 19:4), utilizó nuevamente las **alas de águila** para rescatar a su mujer pura de la segunda opresión. América, la tierra que ayudó a la mujer, tiene el símbolo del **águila**. Y la Revolución Francesa con sus tropas que impusieron al Vaticano la herida mortal y terminaron con la Inquisición en Europa también tenían el símbolo del **águila**.



El águila de la Revolución Francesa



El águila de los Estados Unidos de América

La última gran controversia

El versículo final del capítulo 12 del Apocalipsis nos muestra el último esfuerzo diabólico antes del retorno de Jesucristo con el esfuerzo de extinguir una vez más a la mujer.

“Entonces el dragón se llenó de ira contra la mujer; y se fue a hacer guerra contra el resto de la descendencia de ella, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo.” Ap. 12:17.

El dragón, es decir **el diablo mediante Roma en su segunda fase papal**, se llenará nuevamente de una ira especial contra la mujer, es decir contra la Iglesia cristiana pura, parecida a la que el diablo había sentido cuando fue lanzado definitivamente del cielo, según el versículo 12 que hemos estudiado antes. Pero no va en guerra contra **toda** la mujer, es decir contra toda la cristiandad, sino contra **“el resto de la descendencia de ella”**. Ese remanente es definido por **dos características**. En primer lugar se destaca por **guardar los diez mandamientos de Dios**. Hecho que viene confirmado en Ap. 14:12, donde dice: **“Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús”**. Y en segundo lugar el remanente se destaca por tener **el testimonio de Jesucristo**, que es **“el espíritu de la profecía”**. Vea Ap. 19:10. Este segundo detalle nos muestra que el remanente tiene en su seno **el don profético**. Esta característica estudiaremos en detalle en un tema posterior. El hecho que el remanente tenga **el testimonio de Jesucristo** confirma además que se trata de **la segunda fase de la mujer**, es decir del cristianismo puro, pues el judaísmo desafortunadamente no cree en Jesucristo como el Mesías.

Ap. 12:17 nos presenta el último estallido del gran conflicto entre el bien y el mal aquí en la tierra. Todavía está en el futuro, pero se está acercando a grandes pasos como veremos en los temas siguientes.

Autor: *Enrique Rosenthal*

www.navegandodelpasadoalfuturo.net